

Editorial

El problema de la técnica no es nuevo, forma parte de la interrogación filosófica y científica desde el siglo XVI. En ese siglo, la tecnificación de la producción favoreció el desarrollo del capitalismo y se impregnó en lo social. Sin duda en las últimas décadas, y en mayor medida en los últimos años, tal tecnificación ha adquirido una presencia total en la vida cotidiana con la masificación de las tecnologías de la información y la comunicación, el uso cada vez más generalizado de los aparatos inteligentes, las redes sociales, el cybervmundo y los videojuegos de simulación de la guerra y de la vida.

La tecnología forma parte de nuestra vida cotidiana. Habitamos cada vez más esos mundos de «ciencia ficción», donde la máquina y el ser humano se vuelven uno solo, la era de la *tecnosfera*, a decir del filósofo Stiegler, ha llegado para quedarse. Con sus fantasmas y sus maravillas; con sus promesas de emancipación y sus efectos catastróficos. La catástrofe como vivencia cotidiana producida por el mundo de la técnica.

La imagen propuesta en la portada de este número invita a la reflexión sobre esa línea tenue, donde lo humano y la máquina se disuelven el uno en el otro. El seleccionarla constituyó un desafío, se analizaron varias opciones que pudieran sintetizar y, a la vez, incitar a los lectores a acercarse al contenido del dossier central de esta entrega de la revista: *Técnica, Política y Ciencias Sociales*. Se propusieron diversas opciones, unas más explícitas que otras; se ensayó con propuestas realistas a través de fotografías, con elementos de conocimiento común como afiches de películas; se planteó el uso de la inteligencia artificial y programas informáticos para la generación de imágenes; sin embargo, optamos por la ilustración digital, nuevamente el ser humano y la tecnología en continua metamorfosis implicándose mutuamente. Estas transformaciones continúan su recorrido irremediable. El irse haciendo forma nueva continuamente ha pasado de la metamorfosis de los dioses en seres humanos y de estos en seres máquinas.

La coordinación del N.º 44 de la revista *Ciencias Sociales* también estuvo atravesada por esta problemática. Si bien hubo la posibilidad de mantener reuniones presenciales que fomentaron la discusión directa, gran parte de los acuerdos, análisis y planteamientos se dieron a través de medios digitales, de los cuales es cada vez más difícil alejarnos porque se impregnan las decisiones en una buena parte de nuestra vida *intersubjetiva*, en las redes institucionales y administración biopolítica del Estado y la producción.

La técnica, la tecnología, la digitalización de la vida, los algoritmos computacionales modelan nuestros hábitos de consumo, nuestros comportamientos, las formas de relacionarnos e inclusive, como en Spotify, administran con «sugerencias» nuestros deseos. Las redes sociales y los *mass media* digitales hacen que vivamos en la inmediatez de la hiperaceleración, donde la acción individual tarda en convertirse en vivencia, y que, además, nos ilusiona con la idea de que somos capaces de crear contenidos «originales» para un mercado homogenizante en abstracción de la valorización del valor.

Como podrán leer, este número recoge esa problemática. Los trabajos que presentamos corresponden a los más destacados autores e investigadores, de distintas latitudes, sobre la te-

mática propuesta. Consideramos que esta entrega constituye un valioso aporte para continuar discutiendo y polemizando, para motivar a nuevas investigaciones y profundizar en la reflexión sobre la relación con las ciencias sociales y la política, es decir, interrogar las características fundamentales del «capitalismo planetario».

Queremos dedicar este número a la memoria de Francisco «Paco» Rhon, quien ha sido un referente para el estudio y desarrollo de las ciencias sociales del país. Sin sus aportes, a través del CAAP y de la revista *Ecuador Debate*, mucha de la producción académica no hubiera podido ser realizada y difundida. Queremos agradecer a Paco, a través de estas páginas, por su contribución como parte del comité editorial ampliado de la *Revista Ciencias Sociales*.

Esperamos que su aporte perdure a lo largo de los años con nuevas investigaciones y publicaciones de la más alta calidad; que en años futuros hayan trabajos en los que se reconozca el impulso al pensamiento social, a la investigación agraria y a la reflexión de las ciencias sociales y sus distintos paradigmas, que su contribución sea reconocida en trabajos enmarcados en la historia social del conocimiento.

Belén Yépez Mosquera

Universidad Central del Ecuador

mbyepez@uce.edu.ec